

*El texto que sigue se publicó originalmente en Perspectivas: revista trimestral de educación comparada (París. UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXXIII, n° 4, diciembre 2003
©UNESCO: Oficina Internacional de Educación, 2003
Este documento puede ser reproducido sin cargo siempre que se haga referencia a la fuente.*

HILDA TABA

(1902-1967)

*Edgar Krull**

Si bien Ernest Hemingway afirmó una vez que en cada puerto del mundo se encuentra por lo menos un estonio, la existencia y los logros de eminentes personalidades procedentes de esta nación, cuya población asciende a un millón de habitantes, no suelen estar asociados a su país de origen en la mente de sus colegas extranjeros. En este sentido, Hilda Taba no es una excepción. Es conocida en el mundo entero como una destacada pedagoga norteamericana, especialista en currículos y programas de estudios, pero muy pocos saben que nació, se crió y estudió en Estonia. Quizá sea más sorprendente aún el hecho de que Taba, quien figura entre los mejores pedagogos del siglo XX y cuya labor académica culminó con la publicación de la monografía sobre la teoría y la práctica de la elaboración de currículos y programas de estudios, *Curriculum Development* (1962), permaneció desconocida en su país de origen durante decenios. Por tanto, aunque en los años sesenta el método de Taba para elaborar dichos planes se difundió en todo el mundo, y su monografía pasó a ocupar un lugar respetable en los estantes de las bibliotecas europeas especializadas en educación, los pedagogos estonios no descubrieron sus ideas hasta fines de los años ochenta.

Las circunstancias descritas antes son uno de los numerosos aspectos paradójicos de la vida de Taba, que obviamente ejercieron una gran influencia en su carrera científica y dieron un matiz excepcional a sus principios educativos. Otro factor que sin duda alguna desempeñó un papel decisivo en la formación de su pensamiento teórico fue el choque entre las tradiciones educativas alemanas y norteamericanas que experimentó durante sus estudios de pedagogía. Por ejemplo, la preparación que recibió en la Universidad de Tartu estaba claramente orientada hacia la didáctica alemana y la filosofía educativa.¹ Sin embargo, los estudios de posgrado que cursó ulteriormente en los Estados Unidos estaban muy influidos por las ideas de la *progressive education*, la educación activa, que admiraba y que pasó a ser una piedra angular de su teoría educativa.

No se sabe si Taba había soñado con continuar su carrera universitaria en los Estados Unidos o regresar a Estonia una vez terminados sus estudios de posgrado en el extranjero. No obstante, el hecho de que presentara su candidatura para una cátedra de pedagogía en la Universidad de Tartu en 1931 parece indicar que tenía la intención de vincular su carrera profesional y su vida a Estonia. Esos planes no se realizaron, ya que no fue seleccionada para el puesto. Lo más increíble es que en Estonia no pudo encontrar otro empleo a la altura de sus calificaciones. Por tanto, la autora de la tesis doctoral *The dynamics of education: a methodology of progressive educational thought* [La dinámica de la educación: metodología basada en el concepto de educación activa] (1932), quien más tarde obtuvo un amplio reconocimiento por parte de los pedagogos, decidió regresar a los Estados Unidos. Este cambio imprevisto en sus planes y el traslado que siguió, entrañaron grandes dificultades para Taba, quien estuvo sumida en la pobreza al principio de su carrera. La trayectoria de Hilda Taba hacia la excelencia se debió en parte a la suerte, a su gran ambición y a las condiciones favorables para la investigación educativa en los Estados Unidos, y llegó a ser una de las más brillantes estrellas de la constelación educativa en los años sesenta. Hoy en día, su labor en el ámbito de la elaboración de currículos y programas de estudios, junto con la de Ralph W. Tyler, forma parte de los clásicos de la pedagogía. Varios autores contemporáneos siguen refiriéndose frecuentemente a las ideas de Hilda Taba y, en lo relativo a las teorías y los métodos de preparación de currículos, fundamentan su labor en los conceptos que ella formuló hace decenios (véanse, por ejemplo, los artículos en manuales publicados por Shaver, 1991; Leawy, 1991; en revistas académicas publicadas por Klarin, 1992; Fraenkel, 1994; y Parry *et al.*, 2000). La base de datos ERIC contiene más de 100 artículos y monografías recientes que mencionan la labor de Taba. Además, las innúmeras referencias a su nombre y a sus ideas educativas en Internet son pruebas adicionales de que su contribución académica en el ámbito de la educación tiene un valor duradero.

El artículo conmemorativo escrito por Elizabeth H. Brady (1992) contiene algunas ideas sobre la personalidad de Hilda Taba. La autora, que fue una de sus compañeras de trabajo más cercanas en la época de los proyectos educativos intergrupos (1945-1951), escribió: “Taba era muy dinámica, entusiasta, activa, aparentemente incansable; llevaba un ritmo de vida que a veces conducía a malentendidos y solía agotar a sus amigos y su equipo. Era de estatura pequeña, tanto en su actitud como en su modo de vestir denotaba gallardía y siempre estaba dispuesta a emprender algo nuevo” (Brady, 1992, pág. 9).

Infancia y estudios universitarios de Hilda Taba

Hilda Taba nació el 7 de diciembre de 1902 en Kooraste, una aldea del actual condado de Põlva, en el sureste de Estonia. Era la mayor de los nueve hijos de Robert Taba, un maestro. Hilda fue primero a la escuela donde trabajaba su padre y luego a la de la parroquia local.

En 1921, tras diplomarse en el colegio de niñas de Võru, decidió convertirse en maestra de escuela. En otoño del mismo año, Hilda aprobó el examen final y se graduó como maestra de primaria en el seminario didáctico de Tartu. No obstante, en lugar de empezar a trabajar en una escuela primaria, se matriculó en economía en la Universidad de Tartu. Sin embargo, la economía no le atraía mucho y el año siguiente presentó su candidatura para ingresar a la Facultad de Filosofía, donde se especializó en historia y educación. Como el sueldo de maestro de escuela de su padre no le permitía mantener una familia numerosa y financiar al mismo tiempo los estudios de Hilda, su principal actividad y fuente de ingresos eran las clases particulares, que daba después de la universidad a jóvenes estudiantes. En su tesis doctoral, una dedicatoria dirigida a Maria Raudsepp, alumna a la que dio clases durante sus estudios universitarios en Tartu, recuerda este aspecto de la biografía de Taba.

Tras graduarse en la Universidad de Tartu en 1926, tuvo la oportunidad de cursar sus estudios de posgrado en los Estados Unidos, gracias a una beca concedida por la Fundación Rockefeller. El excelente conocimiento de los temas educativos que había adquirido en la Universidad de Tartu le permitió terminar en un año su maestría en el Bryn Mawr College. Durante sus estudios en dicha institución, empezó a visitar escuelas de educación activa y se interesó en el funcionamiento del Plan Dalton (Klarin, 1989). Mientras estudiaba la literatura educativa norteamericana, descubrió *Fundamentals of education* (1921), de Boyd H. Bode (1873-1953), autor y pedagogo estadounidense muy conocido en aquella época. El enfoque de Bode entusiasmó a Taba, quien se fue interesando cada vez más en la filosofía de la educación activa. Lo que le gustaba de ese enfoque educativo era sobre todo su carácter flexible, innovador y centrado en el niño.

En 1927 presentó la candidatura para un doctorado en filosofía educativa en la Universidad de Columbia. En los cinco años universitarios que siguieron, conoció a numerosos científicos norteamericanos de renombre mundial, entre ellos al psicólogo E.L. Thorndike (1874-1949), al pedagogo e historiador P. Monroe (1869-1947), al sociólogo G.C. Gounts, y a C. Washburne (1889-1968), fundador del Plan Winnetka. No obstante, la persona que mayor influencia ejerció en las teorías educativas de Hilda Taba fue John Dewey (1859-

1952), filósofo y pedagogo mundialmente famoso, uno de los iniciadores del movimiento de educación activa, a cuyas conferencias asistió y cuyos escritos estudió en detalle (Isham, 1982; Taba, 1932, pág. vii). El tutor más importante de su labor doctoral fue William H. Kilpatrick (1871-1965), uno de los colegas de John Dewey, conocido en la historia de la educación como el creador del método de proyecto. Kilpatrick concluyó el prólogo de la tesis de Taba con las siguientes palabras: “muy difícil de complacer y muy entendido ha de ser el lector que no termine este libro con un sentimiento de profundo agradecimiento por la gran competencia de la autora” (Kilpatrick, 1932). Esta apreciación del trabajo de Hilda Taba era pertinente y fue confirmada unos cincuenta años más tarde con la reimpresión de la monografía por Telegraph Books en 1980.

En 1931, una vez terminada su tesis doctoral, Hilda regresó a Estonia con la intención de presentar su candidatura para la cátedra que la muerte prematura de Peeter Põld, su antiguo profesor de pedagogía en la Universidad de Tartu, había dejado vacante. Para su gran desilusión, Taba no fue seleccionada. Aunque consiguió un empleo en una facultad de economía en Estonia, poco después decidió volver a los Estados Unidos.

La carrera científica de Hilda Taba en los Estados Unidos

A su regreso a los Estados Unidos, Hilda Taba experimentó serias dificultades. Al principio, no encontró ningún empleo que correspondiera a sus calificaciones y, por tanto, tuvo que aceptar trabajos ocasionales. Más tarde, fue contratada por una familia norteamericana adinerada para dar clases particulares a sus hijos, actividad a la que se había acostumbrado en Estonia. Además, su permanencia en los Estados Unidos se complicó porque no poseía la ciudadanía norteamericana y vivía con la amenaza permanente de ser expulsada por el Departamento de Inmigración. Finalmente, en 1933, obtuvo un puesto como profesora de alemán y más tarde fue designada directora de currículo en la Dalton School² (Ohio).

Cabe señalar que el ingreso de Hilda Taba a la investigación pedagógica se debió a un azar afortunado. Fue contratada en el momento preciso en que se iniciaba un estudio de ocho años³ activamente patrocinado por la Dalton School. La participación de Taba en esa investigación le permitió conocer a Ralph Tyler, que era jefe del equipo de evaluación sobre el terreno en el marco del estudio.

A Tyler le asombró la dedicación de Hilda a la investigación científica y su perfecta comprensión de los procesos educativos, y la contrató para que formara parte del equipo de evaluación (con base en la Universidad de Ohio) como coordinadora de los currículos del área

social. En 1939, cuando el equipo de evaluación fue trasladado a la Universidad de Chicago, fue nombrada directora del laboratorio de currículos y programas de estudios, que dirigió hasta 1945.

Hacia mediados de los años cuarenta, ya era una investigadora competente y ampliamente reconocida. Inició, ideó y dirigió varios proyectos de investigación centrados en dos temas principales: la enseñanza entre grupos (1945-1951) y la reorganización y preparación de los currículos del área social en California (1951-1967). Hilda Taba desempeñó asimismo la función de asesora en numerosas instituciones locales y distritos escolares, y participó en seminarios de la UNESCO en París y Brasil (Harshbarger, 1978).

ESTUDIOS EN EL AMBITO DE LA ENSEÑANZA ENTRE GRUPOS

Después de la Segunda Guerra Mundial, la enseñanza entre grupos pasó a ser un tema de actualidad en los Estados Unidos. La reorganización de la industria norteamericana en función de las necesidades de la guerra había entrañado una importante migración de la mano de obra desde las zonas rurales hacia las ciudades. Por consiguiente, se produjeron importantes cambios en el modo de vida de la población y en la composición de sus núcleos urbanos, cambios que originaron cada vez más tensiones. En 1944, Detroit fue el escenario de disturbios interraciales bastante graves. Fue la gota que colmó el vaso y, en respuesta a esos acontecimientos, se crearon más de 400 organizaciones públicas en los Estados Unidos (Klarin, 1989). El grupo de investigación de Taba presentó al Consejo Norteamericano de Educación una de las numerosas propuestas encaminadas a la búsqueda de soluciones para fomentar la tolerancia entre los estudiantes de diferentes orígenes étnicos y culturales. El proyecto de enseñanza entre grupos fue aceptado e iniciado en Nueva York en 1945, bajo la dirección de Hilda Taba. El éxito de ese proyecto experimental condujo al establecimiento del Centro de Enseñanza entre grupos en la Universidad de Chicago, también dirigido por ella (1948-1951).

El estudio empezó por una amplia investigación sobre las causas sociopsicológicas de las tensiones entre grupos y concluyó con la aprobación de currículos destinados a desarrollar la tolerancia entre los diferentes grupos de estudiantes. Esos currículos estaban centrados en cuatro temas relacionados con la vida social ubicados en la raíz de la formación de estereotipos y prejuicios: 1) diferencias en los estilos de vida familiar; 2) diferencias en los estilos de vida de las comunidades; 3) ignorancia de la cultura norteamericana; y 4) dificultades para la instauración de relaciones pacíficas entre las personas (Taba *et al.*, 1952).

Para contribuir a mejorar los conocimientos, el entendimiento y los comportamientos en esas distintas esferas de la vida, se elaboraron programas educativos especiales. Por ejemplo, el programa educativo encaminado a mejorar las relaciones personales enseñaba a los niños a resolver los conflictos sin recurrir a la violencia. Con la perspectiva de hoy, la enseñanza entre grupos puede considerarse precursora de la educación intercultural o multicultural. Si se examina más detenidamente la labor de Taba en materia de enseñanza entre grupos, es difícil estar en desacuerdo con el comentario de Elizabeth Brady según el cual una de las “contribuciones más importantes de Taba fue reconocer que las ciencias sociales podían constituir una sólida base para la educación, con la sociología, la pedagogía social y la antropología cultural en particular porque esclarecen cuestiones relacionadas con la educación sobre las relaciones humanas” (Brady, 1992, pág. 8).

ELABORACION DE CURRICULOS PARA LAS AREAS SOCIALES

El segundo y último período de la carrera científica independiente de Hilda Taba comenzó en 1951, al aceptar una propuesta de reorganización y elaboración de currículos para las áreas sociales en el condado de Contra Costa, situado en la región de la bahía de San Francisco. Al mismo tiempo fue nombrada profesora titular de pedagogía en la San Francisco State University. Durante ese período, sus competencias en los ámbitos de la elaboración de planes de estudios, la enseñanza entre grupos y la concepción de procesos cognitivos le valieron un reconocimiento internacional.

Mary Durkin (1993, pág. ix), ex coordinadora de currículos para las áreas sociales para el condado, describe el principio de la investigación de Taba y su personalidad en los siguientes términos:

Fue una coincidencia afortunada que la Dra. Hilda Taba se incorporara al equipo de San Francisco en el momento en que el director de currículo del Departamento de Educación del condado de Contra Costa buscaba un asesor cuyo modo de pensar fuera compatible con el de su equipo para preparar una guía pedagógica sobre estudios sociales.

El Consejo de Educación de Contra Costa concedió bastante tiempo a Taba, ya que no determinó una fecha tope para la publicación del trabajo. Se dedicaron siete años a la preparación de las guías y de dos estudios sobre el modo de reflexionar de los niños. Este proceso incluyó conferencias con especialistas en contenidos, talleres de formación continua, así como la redacción, evaluación y corrección de las guías.

A su vez, Taba (1962, pág. 482) analizó los problemas relacionados con los currículos de estudios sociales y los motivos para escoger una estrategia específica de elaboración. A su entender,

el análisis de los problemas requería una reforma de los currículos. Para efectuarla, los planificadores de programas educativos del condado, en colaboración con los directores de escuelas, concibieron un método. De este análisis se desprendía que, durante años, los esfuerzos habituales (institutos, conferencias, obligación de asistir a las clases universitarias) habían dado lugar a pocas mejoras en los currículos y no permitían esperar una reforma de su estructura. Además, desde que los funcionarios del condado se encargaban de elaborar guías sobre la preparación de currículos y módulos, los docentes de distintos distritos tendían a considerar que el condado tenía una actitud autoritaria y resultaba difícil estimularlos para que mejoraran los programas. Por esos motivos, el equipo del condado buscaba un tipo de planteamiento en el que se partiera de la base, permitiendo así obtener una mayor participación en todo el proceso de reforma, y al mismo tiempo mejorar las relaciones humanas entre las escuelas y la oficina del condado.

Al principio el estudio se centró esencialmente en la definición y en el análisis de los problemas con los que tropezaban los docentes en el campo de las ciencias sociales. Se pidió a los profesores que, tras identificar las discrepancias entre los currículos y los resultados esperados, crearan sus propios módulos de enseñanza. Ya que los docentes no poseían las competencias adecuadas para elaborar currículos, se organizaron seminarios y sesiones de asesoramiento. Al comienzo, los miembros del equipo de investigación eran quienes impartían este tipo de formación a los docentes que participaban. Más tarde, los funcionarios del condado fueron asumiendo esta tarea a medida que adquirían nuevas competencias mediante la formación organizada especialmente para ellos. Los docentes que elaboraban nuevos módulos empezaban por experimentarlos en el aula. Luego se efectuaba una revisión crítica de los módulos antes de someterlos nuevamente a prueba, esta vez con un mayor número de profesores. Este procedimiento se aplicaba repetidas veces, hasta que los resultados satisficieran las necesidades de los docentes en diferentes escuelas. Generalmente, el plan de estudios para un año completo comprendía entre cinco y ocho módulos.

Al principio del estudio, el equipo de investigación de Taba se encargó del planeamiento de las etapas y de los procedimientos generales de elaboración de currículos. Luego, al igual que para la formación de los docentes, los planificadores de programas educativos del condado asumieron esta función a medida que sus competencias fueron aumentando. Por consiguiente, el programa de investigación tenía por objeto la capacitación de todo el personal y la producción de modelos piloto de elaboración de currículos y planes de enseñanza (Taba, 1962, págs. 482-493).

El principal objetivo del estudio consistía en proponer un modelo flexible de renovación curricular basado en esfuerzos conjuntos de los docentes y los administradores educativos

responsables. Es importante señalar que muchas ideas subyacentes en el modelo de Taba, como la noción de un currículo “en espiral”, las estrategias de enseñanza inductivas para la formulación de conceptos, los métodos de divulgación y aplicación, la organización de los contenidos en tres niveles –ideas clave, ideas y hechos organizativos– así como su estrategia general para desarrollar la reflexión mediante los currículos de ciencias sociales ejercieron una influencia considerable en los planificadores de la educación durante los años sesenta y al comienzo de los setenta. Muchos de los principios e ideas generales de Hilda Taba en este ámbito contribuyeron a la formación de las teorías actuales sobre los currículos y programas de estudios, y son numerosos los autores que se refieren a ellas.

En buena medida, las ideas de Taba pueden considerarse como una prolongación de los principios de Ralph Tyler, fundados sobre todo en la psicología, a los que ella confirió una naturaleza más pedagógica y práctica. Para demostrarlo, basta con reconsiderar el sentido y la naturaleza del planteamiento de Tyler (1969) en materia de elaboración de currículos: 1) establecer objetivos educativos; 2) seleccionar; 3) organizar experiencias de aprendizaje y 4) evaluar el logro de los objetivos. En su versión, Taba introdujo nociones de objetivos educativos múltiples y cuatro categorías de objetivos diferentes (conocimientos básicos, aptitudes para reflexionar, comportamientos y competencias académicas). Este enfoque permitió a Hilda Taba vincular estrategias de enseñanza específicas con cada categoría de objetivos. Desde este punto de vista, su clasificación de los objetivos educativos presenta similitudes con el sistema de Gagné (1985) sobre los resultados del aprendizaje y las condiciones de enseñanza que determinan los medios necesarios para obtener los resultados deseados. Asimismo, su clasificación muy elaborada de los objetivos educativos permitió a Taba dar a la noción de experiencias de aprendizaje de Tyler un sentido más específico y práctico, considerando por separado la selección y organización de contenidos educativos y las estrategias de enseñanza. Como dijo Hilda Taba en su manual pedagógico para estudios sociales elementales:

la selección y organización de contenidos aplica solamente uno de los cuatro tipos de objetivos, el de los conocimientos. La selección de contenidos no permite desarrollar las técnicas y aptitudes para reflexionar, modificar las pautas de comportamientos y sentimientos, o producir competencias académicas y sociales. Estos objetivos sólo pueden alcanzarse teniendo en cuenta la manera en que las experiencias de aprendizaje se planean y ejecutan en las aulas. [...] El logro de tres de las cuatro categorías de objetivos depende de la naturaleza de las experiencias de aprendizaje antes que de los contenidos” (Taba, 1967, pág. 11).

Hilda Taba falleció prematuramente el 6 de julio de 1967, en un momento en que difícilmente podían ser mayores su actividad intelectual y su influencia en los medios universitarios.

Algunas ideas filosóficas de Taba relativas a la elaboración de currículos

En numerosos artículos especializados en inglés y estonio se presentan las ideas e investigaciones de Hilda Taba sobre áreas específicas de la educación. Sin embargo, existen menos escritos sobre sus principios e ideas generales en materia de investigación y educación, los cuales confirieron a su labor un carácter excepcional, inventivo y original. Muchas de las ideas que le valieron fama mundial siguieron desarrollándose y evolucionando a lo largo de su carrera. En un análisis preliminar y, por tanto, incompleto de su legado científico se mencionan por lo menos cuatro principios que parecen regir su punto de vista sobre la teoría y la elaboración de planes de estudios (Krull y Kurm, 1996, págs. 11-12):

1. Los procesos sociales, comprendida la socialización de los seres humanos, no son lineales y, en consecuencia, no pueden modelarse mediante un planeamiento lineal. En otros términos, el aprendizaje y el desarrollo de la personalidad no pueden considerarse como procesos unilaterales mediante los que se establecen objetivos educativos y se determinan fines específicos a partir de un ideal educativo proclamado o imaginado por alguna autoridad.
2. La reestructuración de las instituciones sociales, incluidos los programas de estudios, será probablemente más eficaz si, en lugar del método clásico de reorganización administrativa -de la cúspide hacia la base-, se aplica un sistema de reforma bien cimentado y coordinado a partir de la base.
3. La preparación de nuevos programas de estudios es más eficaz cuando se funda en los principios de orientación democrática y distribución racional del trabajo. Se hace hincapié en una colaboración basada en las competencias, no en la administración.
4. La renovación de los planes de estudios no representa un esfuerzo a corto plazo sino un proceso largo, que puede durar años.

El principio según el cual los procesos sociales no son lineales es el más importante y probablemente haya regido toda la labor educativa de Hilda Taba. Ella ya había señalado en su tesis doctoral que “los fines y objetivos, como en la vida real, no suelen presentarse como unidades simples y fáciles de entender” (1932, pág. 142) y, por lo tanto, “un acto intencional debe interpretarse ante todo como el producto de una actividad anterior y no como una unidad independiente que se inicia y se activa con algún fin u objeto que exige una actualización” (1932, pág. 143). Si se aplica este principio a la elaboración curricular, significa que sería

ilusorio e imposible establecer objetivos educativos generales y rígidos de los cuales derivarían otros objetivos más específicos para un plan concreto. Los objetivos generales también pueden modificarse para adaptarse a las circunstancias reales, en cuyo caso dependen más o menos del contenido y naturaleza de la medida educativa prevista.

El segundo principio, según el cual el enfoque que parte de la base es más eficaz, propone la manera más adecuada de ayudar a las personas y las organizaciones sociales humanas a aceptar y adaptarse a nuevas situaciones e ideas. El punto de vista de Taba puede interpretarse a la luz del concepto de “conservadurismo dinámico” de Donald Schon (Schon, 1971), con el que se expresa la tendencia de los individuos y las organizaciones sociales a oponerse enérgicamente a los cambios que perturban o son contrarios a sus convicciones e interpretaciones, mediante la creación de estructuras y mecanismos destinados a obstaculizarlos. Los cambios esperados en la conciencia individual o social se producirán solamente si las personas o los grupos, sometidos a presiones para introducir dichos cambios, conservan o adquieren capacidades para aprender. Así, pues, esas transformaciones y el aprendizaje que suponen tendrán lugar más fácilmente y encontrarán menos oposición si, en lugar de ser impuestos por las instituciones centrales, se inician en la periferia para extenderse progresivamente a toda la estructura.

Los principios tercero y cuarto, derivados esencialmente de los dos primeros, hacen hincapié en la necesidad de dar una orientación democrática a los currículos y en el hecho de que se trata de un proceso a largo plazo. Son objeto de una explicación detallada en la guía para la preparación de planes de estudios sociales que se usa en Contra Costa (véase Taba, 1962, pág. 482-489).

El elemento más representativo de las ideas educativas de Hilda Taba probablemente fuera la capacidad para ver el bosque detrás de los árboles, demostrando su aptitud para distinguir entre lo esencial de lo superficial, entre lo importante y lo trivial. Nunca se dejaba engañar por el brillo aparente de una idea, aunque se tratara de las innovaciones educativas más avanzadas del momento, sino que siempre examinaba su función o valor educativo. El episodio reseñado en el artículo conmemorativo escrito por A. L. Costa y R. A. Loveall (2002) ilustra muy bien este aspecto del pensamiento de Taba. En los años sesenta, durante una visita a una prestigiosa universidad norteamericana, fue conducida a un centro informático donde se utilizaba una enorme computadora central para elaborar una de las primeras máquinas de enseñanza. No tardó en expresar su opinión acerca del valor de esa iniciativa, que era bastante decepcionante: “Máquina de un millón de dólares, idea de diez centavos” (Costa y Loveall, 2002, pág. 61).

Algunos comentarios a manera de conclusión

Según reza el refrán, nadie es profeta en su tierra. Hilda Taba no fue una excepción y sólo veinte años después de su muerte empezó a ser conocida y reconocida como destacada pedagoga en su país natal. Su talento educativo floreció en los Estados Unidos, donde se la considera realmente una de las mejores pedagogas norteamericanas. En Estonia, sólo se conoce un artículo sobre las “tendencias dominantes en la educación norteamericana” (Taba, 1931) que fue publicado en 1931 en la revista de educación *Kasvatus*. Los pedagogos estonios ignoraron la existencia de Hilda Taba durante muchos años. Cuando se hizo mundialmente famosa, la difusión de sus ideas en Estonia fue obstaculizada por el régimen soviético (de 1940 a 1991), que era hostil a toda idea educativa occidental. Como reparación de la injusticia que sufrió durante toda su vida, en la Universidad de Tartu se celebraron dos conferencias internacionales sobre currículos, con motivo de sus 90^o y 100^o aniversarios, en 1992 y 2002.

En el ámbito internacional, Hilda Taba se ha merecido el lugar que ocupa entre otros destacados pedagogos del siglo XX. Su legado científico es considerable en el campo de la filosofía educativa, de la enseñanza entre grupos y de la elaboración curricular, y ha realizado muchas contribuciones importantes y duraderas en el campo del conocimiento educativo. Muchas de sus ideas con respecto a la concepción de currículos, como la organización de los contenidos, la clasificación de los objetivos educativos y las estrategias inductivas de formulación y enseñanza de conceptos, forman ahora parte de la tradición viva de la pedagogía. Su método de enseñanza inductiva se ha incluido como prototipo en seis ediciones consecutivas de *Models of teaching* (Joyce, Weil y Calhoun, 2000). La personalidad de Hilda Taba y su asombrosa carrera académica en los Estados Unidos muestran claramente lo que puede llegar a producir la sinergia de un espíritu aventurero, del talento, la ambición, la tenacidad y la dedicación cuando se congregan en una sola persona.

Notes

- * Edgar Krull (Estonia). Es catedrático de pedagogía y director del departamento de educación general en la Universidad de Tartu. Posee un doctorado en pedagogía (1987). Los principales cursos que imparte son sobre psicología educativa, elaboración de planes y programas de estudios, y evaluación de aptitudes para la enseñanza. Su ámbito principal de investigación es la evolución profesional de los docentes. Correo electrónico: ekrull@ut.ee
- 1. Esto se debió a la importante influencia intelectual y política de los terratenientes nobles alemanes, quienes se instalaron en Estonia a partir del siglo XIII. A pesar de la integración de Estonia al imperio ruso a comienzos del siglo XVIII, el predominio de la nobleza alemana en la vida pública duró hasta el

- principio de la Primera Guerra Mundial y sólo empezó a declinar tras la proclamación de la independencia de Estonia en 1918.
2. El Plan Dalton es un sistema educativo en el que los estudiantes aceptan mediante contratos personalizados el trabajo que se les asigna. En realidad, dichos contratos son tareas mensuales. Los estudiantes trabajan a su propio ritmo y no dependen de orientaciones precisas de sus profesores, aunque los consultan individualmente. El plan lleva el nombre del colegio de Dalton (Massachusetts) donde Helen Parkhurst lo ideó y, a partir de 1913, lo fue perfeccionando (Plan Dalton, 1993).
 3. El estudio de ocho años fue una investigación a gran escala que se llevó a cabo en los Estados Unidos con objeto de comparar el rendimiento escolar de las 30 escuelas que basaban su labor en los principios de educación activa difundidos por John Dewey y William Kilpatrick con los resultados obtenidos por las escuelas que aplicaban programas y métodos convencionales (véase Lindgren, 1972, págs. 310-311).

Principales libros escritos o coescritos por Hilda Taba

- Taba, H. 1932. *The dynamics of education: a methodology of progressive educational thought* [La dinámica de la educación: metodología basada en la teoría de la educación activa]. Londres: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co.
- Taba, H. 1952. *Intergroup education in public schools* [La enseñanza entre grupos en las escuelas públicas]. Washington, DC: American Council on Education.
- Taba, H. 1955. *School culture* [Cultura escolar]. Washington, DC: American Council on Education.
- Taba, H. 1955. *With perspective on human relations: a study of peer group dynamics in an eighth grade* [Perspectiva sobre las relaciones humanas: estudio sobre la dinámica de grupo en un octavo grado]. Washington, DC: American Council on Education.
- Taba, H. 1962. *Curriculum development: theory and practice* [Elaboración de planes de estudios. Teoría y práctica]. Nueva York, NY: Harcourt, Brace & World.
- Taba, H. 1966. *Teaching strategies and cognitive functioning in elementary school children* [Estrategias de enseñanza y funcionamiento cognitivo entre los alumnos de escuelas primarias]. San Francisco, California: San Francisco State College. (Proyecto de investigación conjunto, n° 2404.)
- Taba, H. 1967. *Teacher handbook for elementary social studies* [Manual pedagógico para estudios sociales elementales]. Palo Alto, California: Addison-Wesley.
- Taba, H.; Elkins, D. 1950. *With focus on human relations* [Examen de las relaciones humanas]. Washington, DC: American Council on Education.
- Taba, H.; Brady, E.H.; Robinson, J.T. 1952. *Intergroup education in public schools* [La enseñanza entre grupos en las escuelas públicas]. Washington, DC: American Council on Education.
- Taba, H.; Levine, S.; Elzey, F.F. 1967. *Thinking in elementary school children* [La reflexión entre los alumnos de escuelas primarias]. San Francisco, California: San Francisco State College. (Proyecto de investigación conjunto, n° 1574).
- Taba, H., et al. 1949. *Curriculum in intergroup relation: secondary school* [Los planes de estudios en las relaciones entre grupos en la escuela secundaria]. Washington, DC: American Council on Education.
- Taba, H., et al. 1950. *Elementary curriculum in intergroup relations* [Los planes de estudios en las relaciones entre grupos en la escuela primaria]. Washington, DC: American Council on Education.
- Taba, H., et al. 1952. *Diagnosing human relations needs* [Determinar las necesidades de las relaciones humanas]. Washington, DC: American Council on Education.
- Taba, H., et al. 1955. *Diagnosing human relations needs* [Determinar las necesidades de las relaciones humanas]. Washington, DC: American Council on Education.
- Havinghurst, R.J.; Taba, H. 1949. *Adolescent character and personality* [Carácter y personalidad del adolescente]. Nueva York, NY: Wiley.

Referencias y bibliografía

- Bode, B.H. 1921. *Fundamentals of education* [Principios fundamentales de educación]. Nueva York, NY: Macmillan.
- Brady, E.H. 1992. Hilda Taba as a prominent figure in educational science: her life and scientific career in the United States [Hilda Taba, figura destacada de las ciencias de la educación: su vida y su carrera científica en los Estados Unidos]. En: *Jubilee Conference Hilda Taba-90: invited addresses and reports*, págs. 7-14. Tartu, Estonia: Universidad de Tartu.
- Costa, A.L.; Loveall, R.A. 2002. The legacy of Hilda Taba [El legado de Hilda Taba]. *Journal of curriculum and supervision* (Alexandria, Virginia), Vol. 18, N° 1, págs. 56-62.
- El Plan Dalton. 1993. En: *New Grolier Multimedia Encyclopedia – Release 6*. Novato, California: Grolier Electronic Publishing, Inc.

- Durkin, M.C. 1993. *Thinking through class discussion* [La reflexión mediante los debates en el aula]. Lancaster, Pennsylvania: Technomic Publishing.
- Fraenkel, J.R. 1994. The evolution of the Taba curriculum development project [La evolución del proyecto de Taba sobre la elaboración de planes de estudios]. *The social studies* (Washington, DC), Vol. 85, n° 4, págs. 149-159.
- Gagné, R.M. 1985. *The cognitive psychology of school learning* [Psicología cognitiva del aprendizaje escolar], cuarta edición. Boston, Massachusetts: Little, Brown & Co.
- Harshbarger, M. 1978. Taba, H. *En: Biographical dictionary of American educators*. Publicado por F. Ohles, Vol. 3. West Port, Connecticut: Greenwood Press.
- Isham, M.M. 1982. Taba, H. 1902-1967: pioneer in social studies curriculum and teaching [Taba, H. 1902-1967: pionera en la elaboración de programas y la enseñanza de las ciencias sociales]. *Journal of thought* (San Francisco, California), Vol. 17, n° 3, págs. 108-124.
- Joyce, B.; Weil, M.; Calhoun, E. 2000. *Models of teaching* [Modelos de enseñanza], sexta edición. Boston, Massachusetts: Allyn & Bacon.
- Kilpatrick, W.H. 1932. Prólogo. *En: Taba, H. The dynamics of education: a methodology of progressive educational thought* [La dinámica de la educación: metodología basada en la teoría de la educación activa], págs. Xi-xvi. Londres: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co.
- Klarin, M. 1989. [La carrera académica de Hilda Taba en los Estados Unidos: investigación sobre las oportunidades de la enseñanza entre grupos] *Haridus*, n° 12, págs. 18-21. [En estonio.]
- Klarin, M. 1992. [La carrera académica de Hilda Taba vista desde Rusia] *Haridus* [Education], n° 12, págs. 47-48. [En estonio.]
- Krull, E.; Kurm, H. 1996. [Hilda Taba, pedagoga estonia de renombre mundial: su biografía, sus ideas y su influencia sobre la educación en Estonia] *Retrospectiven in Sachen Bildung*, r. 2 (studien), n° 17. (www.schulmuseum.at/publikationen/retrospektiven.doc)
- Lewy, A. (comp.). 1991. *The international handbook of curriculum* [Manual internacional sobre planes de estudios]. Oxford, Reino Unido: Pergamon Press.
- Lindgren, H.C. 1972. *Educational psychology in the classroom* [La psicología educativa en el aula], cuarta edición. Nueva York, NY: John Wiley & Sons.
- Parry, L.J. 2000. Transcending national boundaries: Hilda Taba and the 'new social studies' in Australia [Más allá de las fronteras nacionales: Hilda Taba y los "nuevos estudios sociales" en Australia], 1969 a 1981. *The social studies* (Washington, DC), Vol. 91, n° 2, págs. 69-78.
- Schon, D.A. 1971. *Beyond the stable state* [Más allá del estado estable]. Londres: Temple Smith.
- Shaver, J.P. (comp.). 1991. *Handbook of research on social studies: teaching and learning* [Manual de investigación sobre estudios sociales: enseñanza y aprendizaje]. Nueva York, NY: Macmillan Publishing Co.
- Taba, H. 1931. [Tendencias dominantes en la educación americana] *Kasvatus* [Education] (Tallinn), n° 3, págs. 12-15. [En estonio.]
- Taba, H. 1932. *The dynamics of education: a methodology of progressive educational thought* [La dinámica de la educación : metodología basada en la teoría de la educación activa]. Londres: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co.
- Taba, H. 1962. *Curriculum development: theory and practice* [Elaboración de planes de estudios. Teoría y práctica]. Nueva York, NY: Harcourt, Brace & World.
- Taba, H. 1967. *Teacher handbook for elementary social studies* [Manual pedagógico para estudios sociales elementales]. Palo Alto, CA: Addison-Wesley.
- Taba, H., et al. 1952. *Intergroup education in public schools* [La enseñanza entre grupos en las escuelas públicas]. Washington, DC: American Council on Education.
- Tyler, R.W. 1969. *Basic principles of curriculum and instruction* [Principios fundamentales relativos a los planes de estudios y la enseñanza], segunda edición. Chicago, Illinois: University of Chicago Press.